

Conferencia Pathwork Nº 3

ELIGIENDO TU DESTINO – LA VOLUNTAD DE CAMBIAR

Saludos en el nombre de Dios. Les traigo las bendiciones de Dios, mis queridos.

Cuando una entidad se hace cargo de encarnar en otra vida en la Tierra, trae a ella las tareas que tiene que cumplir; el plan está trazado. Y en muchos casos el espíritu mismo tiene el derecho a discutir su vida futura con aquellos seres de espíritu cuya responsabilidad es ésta. De este modo la entidad que encarna puede contribuir en una cierta medida, de acuerdo con la visión y la capacidad de juzgar que ya ha adquirido, al tema de cómo se desplegará su destino. Ya que en el estado de espíritu, la entidad tiene una visión más amplia que en el cuerpo y entiende que el propósito de la vida no es que ésta sea tan cómoda como sea posible sino desarrollarse hacia un estado más elevado, alcanzar la dicha perfecta tan rápidamente como sea posible – lo cual es un estado que no existe en la Tierra. El espíritu sabe que sólo mediante el esfuerzo espiritual su conocimiento espiritual puede penetrar en su intelecto; pero como espíritu sabe también que no puede lograr esto fácilmente y que, una vez encarnado, las dificultades, las pruebas y hasta los así llamados desastres son a menudo necesarios para conducirlo al camino correcto y la actitud correcta.

La memoria empieza a desvanecerse automáticamente en el momento en que la materia envuelve el espíritu. Esto es esencial ya que hay que pelear por la conciencia espiritual, y esto sólo puede suceder cuando uno se toma el trabajo de buscar a Dios y las verdades de la Creación dentro del yo – no sólo afuera y en términos generales. Sólo dentro de tu propia alma puedes reconocer el significado y el propósito muy especial de tu vida, junto con las tareas individuales que tienes que cumplir. Sin embargo, aquéllos que se permiten constantemente ser impresos por los aspectos externos de la vida en la Tierra pierden este significado interior y a veces tienen que pasar vida tras vida sin mucho progreso, encarnando una y otra vez con el mismo propósito.

El espíritu conoce el peligro de la vida terrestre pero también sabe que si uno vive su vida del modo correcto, desde el punto de vista espiritual, puede desarrollarse en la Tierra más rápido que en el mundo del espíritu, exactamente porque en este último es más fácil. Las dificultades que hay en la Tierra están conectadas principalmente con la materia y con todo lo que ésta implica. Esto es así en parte porque la memoria se ha extinguido y es necesario recuperarla, y en parte porque la materia contiene mucha tentación. Sólo aquéllos que superan estas dificultades pueden ganar y hacer lo mejor posible de sus vidas en la Tierra. Los espíritus que están a punto de encarnar saben que necesitan dificultades que los sacudan y los despierten para no quedar aprisionados en la materia y en todo lo que la materia atrae. Por lo tanto, antes de la encarnación, un espíritu podrá pedirle a los seres más elevados: “Les ruego que me ayuden, no sólo con su fortaleza y su guía sino también que cuando vean que no estoy cumpliendo con mi cuota, me envíen pruebas y dificultades, ya que cuando éstas vengan tendré una oportunidad mejor para despertarme y mirar mi vida desde un punto de vista diferente que cuando todo funciona regularmente y sin fricción, o sea cuando todos mis deseos se cumplen siempre dentro del marco de lo posible.”

Entonces, mis queridos, es importante que reconozcan que muchos de los sucesos de su vida que parecen repetirse, fueron elegidos y planeados por ustedes cuando todavía tenían su visión más amplia, antes de que la materia envolviese su espíritu. Saber esto les será útil. Un espíritu muy ambicioso hasta podrá a veces pedir un destino

particularmente difícil, sabiendo claramente en el estado de libertad de la materia, que el dolor a sufrir es pequeño y de corta duración en comparación con la ganancia. Esto debería darte material para reflexionar.

Les sugiero a cada uno de ustedes, mis amigos, que piensen acerca de su vida y sus tribulaciones. Pregúntense si no es posible que hayan sido elegidas por ustedes mismos para estar seguros de no permanecer inconscientes de algo que debería cumplirse. Contempla desde este punto de vista lo que todavía debes encontrar y resolver dentro de ti. Si lo buscas con toda tu voluntad, la respuesta te será dada, la sentirás, se te darán percepciones interiores. Esto también debe aprenderse, requiere práctica. No creas que la habilidad para meditar viene por sí misma. Requiere fuerza de voluntad, perseverancia; tienes que pelear con tus corrientes negativas. Pero la recompensa es grande y verdaderamente dichosa; el esfuerzo vale la pena. Cuando el mundo del espíritu reconoce que haces esto con sincera buena voluntad, entonces también se te dará guía desde afuera, para ayudarte a lograr lo que intentas.

Cuando un espíritu, después que la vida se ha terminado y ha descartado el caparazón material, se da cuenta de que no ha cumplido con todo lo que había planeado, a menudo se le permite completar la encarnación pasada en el estado de espíritu, para terminar tareas que ya había empezado y para despojarse de algunas cargas. Entonces, como espíritu, uno puede seguir estando relacionado con la familia o con cualquier grupo de personas con quienes uno ha intentado cumplir una tarea, sólo que entonces es mucho más difícil. Es más fácil en el sentido de que la visión clara se restaura, la memoria extinguida se recupera y uno entiende de qué se trata todo, pero es más difícil porque la posibilidad de trabajar de manera efectiva se reduce mucho allí.

Por ejemplo, una persona viva puede influir en otra de modo especialmente efectivo al superar sus propias fallas. La influencia indirecta siempre es efectiva y duradera. El ejemplo es siempre más convincente que las palabras, la persuasión o imponerle a otro la voluntad propia, por correcto o bien intencionado que uno sea. En la medida en que superes tus propias debilidades, afirmes las leyes espirituales dentro de ti y aprendas a amar, te acercará más a tus congéneres allí donde lo necesites. Habrá de ser así de acuerdo con la ley espiritual. Esto es influencia indirecta, pero con el tiempo el resultado se vuelve evidente para todos. Sin embargo, como espíritu desencarnado no puedes hacer esto, ya que la mayoría de la gente no está abierta para recibir lo que un espíritu está tratando de transmitirle por medio de la inspiración; aun cuando lo perciban, a menudo lo interpretan mal o lo olvidan, entonces como espíritu, es mucho más difícil y lleva mucho más tiempo para cualquiera terminar la tarea que empezó en la Tierra – si es que acaso puede realizarlo. Uno quizás todavía necesite otra vida en la Tierra con este propósito.

En consecuencia, todo ser humano y todo espíritu construye el mundo en el que vive. Construyes tu hogar en el mundo del espíritu después de tu vida en la Tierra, y construyes tu vida futura en la Tierra. Cada acto, pensamiento y sentimiento tiene su forma que entonces construye el hogar espiritual – aunque sólo sea temporalmente – como así también los sucesos destinados a la encarnación futura. Todo esto no sólo representa el resultado natural de la actitud y la perspectiva individual de la persona, sino que además las formas espirituales así construidas indican exactamente lo que esta entidad necesita para su desarrollo posterior.

Medita en estas palabras ya que contienen mucho. Ejemplifican nuevamente que la ecuación siempre debe resultar correcta: las penurias son creadas por uno mismo, y sin embargo, precisamente por eso contienen la única medicina que existe. A través de esto puedes comprender la vastedad de la sabiduría divina en su legitimidad magnífica. Quien entienda esto, también entenderá que el destino y el libre albedrío no son dos

factores mutuamente excluyentes, sino que están entrelazados y conectados. Los sucesos que el destino te trae son formas espirituales que tienen que manifestarse de un modo concreto. Si por la ignorancia de estas leyes se crean formas desfavorables, cada ser tiene que disolverlas por sí mismo, y esto sólo puede suceder entrando en un camino espiritual de disciplina interior, de autoconocimiento y de búsqueda de sí mismo.

Para todo esto, mis queridos, necesitan fuerza de voluntad. Mis amigos, muchos de ustedes dirán: "Todo eso está muy bien, pero una persona nace con una gran cantidad de fuerza de voluntad y otra no. Entonces, ¿cómo podrá alguien que no tiene ninguna fuerza de voluntad hacer uso de ella?" Permítanme explicarlo.

La fuerza de voluntad, al igual que cualquier otra cualidad, debe ser engendrada y construida por ti mismo. No puede ser de otro modo. Una persona que nace con una voluntad fuerte debe haber trabajado para adquirirla en algún momento en el pasado, entonces pudo traer consigo esta valiosa posesión, por así llamarla, y ahora puede darle un buen uso. Si eso aún no ha sucedido, trabaja para ello en esta encarnación. Lo mismo es verdad con respecto a todas las otras cualidades, sea la capacidad de amar, de tener tolerancia, la gentileza o cualquier otra cosa. Y me gustaría mostrarles cómo cada uno de ustedes puede adquirir fuerza de voluntad, ya que Dios nunca pide lo imposible de nadie, mis queridos, nunca.

La fuerza de voluntad es un resultado directo del entendimiento, del conocimiento y de la decisión correspondiente, ya que todos los seres humanos tienen una cierta cantidad de fortaleza y depende enteramente de ellos en qué dirección la canalizan. Muchas personas malgastan esta fortaleza ya sea en esfuerzos inútiles que no construyen nada de valor espiritual, o cediendo a corrientes emocionales enfermas y no purificadas. Todo eso gasta mucha energía. Es otra ley espiritual más que la energía usada para las metas espiritualmente positivas siempre se recupera. Pero cuando tu fortaleza se involucra en círculos negativos de corrientes espiritualmente improductivas, se reduce y se malgasta porque no se puede renovar, al menos no lo suficiente.

Es por eso que tan a menudo ves que las personas que hacen mucho bien parecen tener una fortaleza sobrehumana. Aquellos que saben de qué se trata la vida canalizarán la energía que está a su disposición sabiamente y harán los cambios interiores de manera acorde. Cuando uno sólo va a la deriva, sin ni siquiera pensar en el verdadero significado de la vida, gran parte de la energía se irá por canales falsos y en consecuencia, se gastará sin la renovación suficiente. Entonces el primer paso hacia la fuerza de voluntad es pensar o, como también lo llamas, meditar, del modo correcto, dado que para alguien que ha logrado un cierto entendimiento será más fácil sacar las conclusiones interiores relevantes y tomar las decisiones exteriores que se sigan de ellas.

Existe una decisión y una nueva orientación interior cuando una persona puede decir: "Bien, vivo aquí en la Tierra por una cierta razón. Quizás carezco de la fuerza de voluntad para cumplir con el propósito de mi existencia del mejor modo posible, superando todas mis resistencias, pero le pediré a Dios esta fuerza de voluntad ya que básicamente, quiero lo que es bueno, amo a Dios. Y me tomaré el tiempo y el pequeño esfuerzo necesario para reflexionar acerca de estas cosas y me abriré para el esclarecimiento divino, y regularmente, diariamente, dedicaré unos veinte a treinta minutos a mi vida espiritual. Y cuando encuentre que al principio todavía me falta la fuerza de voluntad, entonces llevaré este problema a mi meditación, a mi diálogo con Dios y con Cristo, que está allí para ayudarme, y con mis *helpers* espíritus que también están esperando para asistirme en caso de que yo cumpla con las condiciones para recibir enseñanzas, para lograr percepciones interiores y de este modo, para ayudar a que mi fuerza de voluntad que todavía es débil, crezca."

Todos pueden hacer esto. Esta cantidad de fuerza de voluntad, esta cantidad de autodisciplina está disponible para todos. No tienes que empezar con lo que es más difícil; después de todo, cuando construyes una casa no empiezas por el techo, empiezas por los cimientos. La idea es cambiar de lugar la energía y el énfasis. Cuando una persona finalmente toma esta decisión y se atiene a ella - una decisión que no es demasiado ni demasiado difícil para nadie – entonces el mundo del espíritu también ayudará a fortalecer su fuerza de voluntad, de modo que los pasos de desarrollo posteriores, y de hecho más difíciles, parecerán mucho más fáciles. Mis amigos, puedo prometerles esto, y algunos de ustedes ya pueden confirmar que esto es así. Y de este modo, aun la persona que inicialmente carecía de fuerza de voluntad, a su debido tiempo, tendrá tanta como aquéllos que nacieron con ella.

Aquéllos que entiendan lo que está en juego y a qué área llevar su concentración principal, y lleven este entendimiento de un nivel intelectual superficial a niveles más profundos, serán capaces de dar el paso decisivo necesario. Esto sucede a través de la práctica regular de la meditación correcta, la cual por supuesto debe aprenderse como parte de este camino. Hablé acerca de las decisiones interiores en mi última conferencia. La decisión de desarrollar tu fuerza de voluntad es una de tales decisiones, que en algún momento debe tomarse. Para resumir: Para obtener fuerza de voluntad primero tienes que lograr tener entendimiento y, segundo, tienes que tomar la decisión que se sigue de tal entendimiento. Por lo tanto, si sientes que no tienes suficiente fuerza de voluntad, careces del entendimiento esclarecedor de qué se trata todo. Sí, podrás tener una sensación vaga de ello, pero todavía no ha penetrado en tu alma, quizás porque algo en ti se resiste y se aferra a la vieja actitud cómoda e indisciplinada. Entonces estás escindido por dentro. Una parte tiene algún conocimiento espiritual, pero la otra parte no saca las conclusiones de lo que sientes sólo vagamente – el hecho es que en realidad no quieres saber. Por eso el primer paso debe ser profundizar el conocimiento superficial, trabajar primero en eso, para que el entendimiento penetre en toda la personalidad. Si haces esto en primer lugar - y puedes hacerlo si te tomas un poco de trabajo y de tiempo – entonces por cierto que tomarás la decisión y tendrás la fuerza de voluntad para dirigir tu vida y tus energías hacia lo espiritual, reconociendo y entendiendo plenamente que sólo de este modo podrás también resolver los problemas de tu vida terrestre. Y es así cómo una persona crea dentro del yo una energía tan poderosa que todos los pasos ascendentes subsecuentes en el camino se volverán cada vez más fáciles. Como siempre, y en todo, el comienzo es lo más difícil.

Desde nuestra perspectiva, observamos a menudo que las personas que creen que no tienen suficiente fuerza de voluntad, la tendrían si dirigiesen las energías disponibles hacia los canales correctos, si simplemente hicieran el cambio interior. Pero sólo te hará actuar la percepción interior de la necesidad de este cambio. En tanto te engañes creyendo que te las puedes arreglar sin él, no actuarás sino que deambularás como antes. Sin embargo, seguir un camino que parece cómodo significa que la relación con Dios no es enteramente armoniosa. Por lo tanto, si te encuentras en esa situación, empieza a pensar acerca de Dios y Cristo en vez de huir de tal contemplación. Y tendrás que admitir, no importa lo que creas o no creas exactamente – suponiendo que no eres un ateo – que le debes a Dios alguna atención. Y también puedes darle gracias a Cristo por todo lo que ha asumido por ti a partir de su amor. Todos aquéllos que mediten y reflexionen acerca de estas cosas de este modo habrán de llegar a la conclusión correcta y habrán de tomar la decisión correcta para que sus vidas se vuelvan religión viviente y no sólo una teoría.

¿Piensas que esperamos demasiado de tí? ¿Es demasiado dedicar un pequeño tiempo y esfuerzo cada día a mirar dentro de ti, a encontrar las áreas en las que falta algo, para así mejorar tu conciencia espiritual? Y cuando la fuerza de voluntad no esté allí y sea

muy difícil reunir diariamente la disciplina necesaria, entonces, después de pedir ayuda, busca dentro de ti para encontrar qué es lo que te obstaculiza tanto. Si tienes miedo de encontrar algo que realmente preferías mantener enterrado, entonces te beneficiarás usando la lógica simple y sana que te dirá que nada puede permanecer escondido de Dios y del reino del espíritu – y ni siquiera de ti mismo, una vez que vuelvas a ese mundo. Y cuanto antes salga a la superficie, mejor será para ti y más fácil será tratar con ello, ya que sabes que lo que está oculto trae conflictos mucho más grandes que lo que está afuera, a la luz, reconocido e integrado. Tus psicólogos también saben esto, de modo que eres muy consciente del hecho de que no ganas nada cuando cierras los ojos a lo que hay en ti. Piensa profundamente en esto, de modo que el conocimiento eche raíces en tu alma. Será para tu mayor beneficio.

Cuando hayas superado las dificultades iniciales y hayas ganado algún dominio sobre ti mismo, al menos con respecto a esto, entonces el mundo del espíritu te mostrará el próximo paso en tu camino: lo que debes resolver y aquello por lo que debes pelear. La vida lo presentará ante ti. Cuando hayas aprendido a meditar del modo correcto, sabrás cómo ver cada suceso de tu vida diaria con los ojos abiertos, de modo que entenderás sus mensajes.

Aun aquellos amigos que han superado las dificultades iniciales no siempre usan su hora de quietud del mejor modo. Demasiado a menudo meditan en términos generales, siempre del mismo modo, no sólo cuando rezan por otras personas sino también por sí mismos. Tus meditaciones y tus plegarias deben variar; es necesario que sientas el próximo paso de tu desarrollo; y cuando no te des cuenta de él, si buscas honestamente, volviendo tus ojos hacia lo que debes reconocer, aprender, superar y aceptar, te será dada la percepción interior. Lleva el problema específico de encontrar la dirección de tu camino a Dios y a Cristo, y a tus amigos espíritus personales que están tan cerca de ti y cuya tarea es ayudarte con eso; de este modo tus plegarias se volverán vivas. Luego, después de haber pedido ayuda para reconocer tus problemas y fortaleza para resolverlos, permanece en silencio y escucha dentro de ti mismo y luego piensa, o más bien permite que tus pensamientos salgan a la superficie y te guíen intuitivamente. Después de un tiempo las conexiones se volverán claras. Sabrás de dónde viene el problema y por qué reaccionas del modo en que lo haces, y la conciencia creciente de tus corrientes interiores te ayudará a avanzar bastante.

Una y otra vez toma la resolución de enfrentar con coraje tu verdad interior. Cultiva pensamientos veraces; piensa en todo de principio a fin claramente, independientemente. De este modo tu vida espiritual se volverá más productiva porque estará viva y por lo tanto, estará también cambiando constantemente. No será vivida de acuerdo con una fórmula rígida que se repite diariamente. Y entonces tu relación con Dios se desplegará hacia la armonía.

Piensa en mis palabras, las palabras que se me permitió darte hoy. Deberían hacerte avanzar un poco en tu camino. Y entonces nosotros también habremos cumplido nuestra tarea. Cuando digo “nosotros”, quiero dejar claro que no soy el único que está involucrado en este contacto sino que también participan otros amigos espíritus que tienen sus funciones muy específicas, tal como es mi tarea hablarte. Ya que establecer un contacto así no es tan fácil como podrías pensar, aun cuando la habilidad de transmisión esté presente.

Nosotros, los espíritus que trabajamos aquí, nos regocijamos cuando vemos que estas palabras los traen un poco más cerca de Dios, de su yo real, de su felicidad y su armonía interior. Reciban las bendiciones de salvación, que éstas penetren en ustedes. Vayan con Dios, vayan en paz. Que Dios esté con ustedes.

Conferencia dada originalmente en alemán y traducida al inglés por Hedda Koehler y Judith y John Saly.

Copyright © por la Pathwork Foundation